

Nefarious

DOI: 10.69105/BYCS.2024.12.2.3

Antes de adentrarte en mi trabajo sobre esta película, estimado lector, permíteme explicar brevemente porqué la he elegido para una publicación importante, una revista de Bioética. Casualmente muy poco antes de su estreno, estuve leyendo el libro «La ficción suprema. Un asalto a la idea de Dios», de Álvaro Pombo. Me ha aportado mucho. El capítulo once que abarca desde la página 130 a la 137, se titula «¿Es Lucifer un objeto puro?» Que el autor me perdone, pero me permito entresacar y copiar algunas de sus ideas. *«No hay asunto más popular que Lucifer. No hay personaje más literario que Satanás. Su indiscutido prestigio viene de muy atrás, serpenteante, del Génesis, y llega en perfecto estado de salud a nuestro días.(...) En la imaginería popular contemporánea ha pasado de asustar a los niños a encantar a las juventudes rockeras»*. Trabaja después Pombo la obra de Kierkegaard «El concepto de la angustia» y de ella copio: *«En lo demoníaco vive el individuo en el mal y se angustia del bien (...) Lo demoníaco solo resulta claro cuando entra en contacto con el bien»*.

Creo que es suficiente para explicar el interés sobre esta obra filmográfica que abunda en la cotidiana convivencia con el bien y el mal. En Bioética, estamos abiertos a todos los avances científicos y tecnológicos que mejoran al hombre. Vemos que junto a buenos avances, se aprecian retrocesos, desviaciones multiplicadas exponencialmente, olvidando y despreciando la inviolabilidad de la dignidad de cada persona junto a un amplio abandono de los campos de la moralidad y los principios éticos.

Y ...se estrenó Nefarious. lo que explica, la elección para esta publicación.

Nefarious se ha producido en Estados Unidos/2022. **Dirección:** Chuck Konzelman, Cary Solomon. **Guion:** Chuck Konzelman, Cary Solomon, Steve Deace. **Fotografía:** Jason Head. **Edición:** Brian Jeremiah Smith. **Elenco:** Sean Patrick Flanery, Jordan Belfi, Tom Ohmer, Daniel Martin Baker. **Duración:** 98 minutos.

Esta película es la adaptación de la novela «A Nefarious Plot» de Steve Deace. *Unplanned* del 2019, es una película previa de los mismos directores basada en la vida real de una directiva de Planned Parenthood. El director de comunicación de European Dreams Factory, Alfredo Panadero, afirma que Nefarious cuenta una historia inspirada en un caso real sucedido en EEUU, donde un preso afirmaba ser el demonio. Para el crítico Aresté estamos ante una cinta

carcelaria muy original, que incluye elementos típicos de las películas de posesión diabólica, pero con un enfoque diferente e inquietante, que definitivamente «rompe el molde». En el fondo, hay un esquema de confrontación entre dos personajes de enorme ego, encastillados en sus posiciones de soberbia, que van creando intriga, y despertando una atmósfera inquietante.

El relato se inicia cuando el psiquiatra James Martin es requerido en una cárcel de Oklahoma, para evaluar a un recluso, Edward Wayne Brady, que se encuentra en el corredor de la muerte, a pocas horas de que se le aplique la pena capital. La determinación de que padezca un trastorno mental, evitará la ejecución de la sentencia, ya que la ley del estado protege al enfermo. Si por el contrario, el reo confirma que está cuerdo y que finge su locura, será electrocutado al cabo de unas horas. Martin antes de conocer a Edward, explica al alcaide de la prisión Moss lo fortuito de su visita, ya que sustituye al Dr. Stewart, visitante regular de Edward, que se ha suicidado la noche anterior. Los interrogatorios, celebrados en lugar cerrado y angustioso, van avanzando en la trama y la atmósfera de trascendencia. Edward quiere ser identificado con el nombre Nefarious como demonio que es. Ni el alcaide ni el psiquiatra creen que sea un demonio. Martin no contempla la posibilidad de un mundo espiritual de seres invisibles poderosos. Su objetivo es determinar el trastorno psiquiátrico del reo. Edward, o Nefarious a través de él, se expresa con tranquilidad, como conocedor y organizador de las circunstancias de estos encuentros y lanza sus armas contra Martin prediciendo su participación en tres muertes provocadas. En ocasiones, Edward se muestra como sujeto poseído y espantado, sólo y sin esperanza; su muerte sería la liberación de la posesión diabólica propiciada tras una decisión propia. Nefarious trata de atraer y comprometer al psiquiatra para la misión de promocionar su libro «el evangelio oscuro». La participación de Martin en las tres muertes provocadas se verifica en el final de su madre enferma, el aborto de su hijo concebido por su amenaza de abandonar a la madre y la tentativa de su propio suicidio, hechos que para Martin se elevan con nuevos significados en sus coloquios con Nefarious y le van convenciendo de su fracaso al tratar de identificar un trastorno patológico.

El espectador también duda si ese hombre en prisión realmente está poseído por un demonio, o si en realidad es sólo un asesino más inteligente de lo normal. El guión es potente y en poco tiempo surgen grandes verdades con un planteamiento dialéctico de altura; queda patente el poder corruptor del demonio, atacando brutalmente a la dignidad de todos. La confrontación tan interesante es, además muy paradójica, ya que es el demonio el que dice

Nefarious

las verdades, y el psiquiatra el que vive en la mentira; estamos en una constante conversación entre el Príncipe de la mentira y un hombre que vive instalado en la mentira.

El final, prospectivo, propicia un nuevo encuentro entre ambos, Nefarious y Martin. Este se encuentra promocionando exactamente, el evangelio oscuro con un giro totalmente contrario a lo buscado por el demonio. Su objetivo es advertir a la sociedad de la presencia e influencia del mal, del demonio. La trama de la película, finalmente, queda expuesta.

La crítica de la película es diversa. Opino como tantos otros que estamos ante una formidable lección de teología. Nefarious expone ante su antagonista su plan de conquista del mundo y de las almas, opuesto al de Dios. Y eso es lo que nos llevamos de la película es una visión muy completa -aquí solo hemos recogido algunos trazos- del plan de Satanás para la humanidad. Es impresionante que los directores han relatado numerosos obstáculos a los que se enfrentó el rodaje, que atribuyen a que «al demonio no le gusta»: un Covid grave de nueve de los quince miembros directivos del equipo, un gasto adicional de cinco meses de alquiler del lugar de grabación, una extraña huelga contra la producción, una apendicitis casi mortal del sacerdote y exorcista que les acompañaba en el rodaje, un número estadísticamente incomprensible de incidentes automovilísticos del equipo, vientos huracanados como hacía años no se recordaban en Oklahoma que sacudían la estructura del hangar con ruidos audibles en la grabación... Y luego, ya con la distribución a punto de empezar, unas lluvias torrenciales en California que inutilizaron las oficinas de la productora.

¿Quién es *Nefarious*? Para Chuck y Cary, está claro, pues su mensaje primordial es mostrar a la audiencia, paulatinamente, que los problemas que existen y causan sufrimientos van más allá de una batalla cultural, son una auténtica batalla espiritual plantada desde los ángeles caídos o demonios o el Mal. El director Cary Solomon afirma en la web de promoción de la película: «Cuando éramos niños, a todos nos decían que los monstruos no existen. En realidad, era una mentira, porque hay monstruos y son muy, muy reales. No se parecen a los monstruos de la televisión o de las películas..., porque generalmente no se pueden ver. Al menos no del todo. Lo que puedes ver es lo que hacen. Estos monstruos tientan y corrompen, controlan y destruyen. ¿Su enemigo... y su presa?: nosotros. Son los ángeles caídos, las huestes demoníacas, los habitantes del infierno. Aquellos que fueron expulsados del cielo y que, en su amargura e ira, buscan destruir para siempre todo lo bueno».

Es, por tanto, un filme con una intención trascendente, que busca una pedagogía y una historia abierta a fenómenos espirituales.

Nefarious